



Capítulo 1195

Dios Dragón

"¿En serio? ¿Qué sabes de él?", preguntó Yuan de inmediato.

"No sé cuánto de esto será cierto, ya que antes era un rumor, así que tómalo con pinzas", dijo Xi Shengmo.

Y continuó: «Si aún no lo sabías, es bien sabido en toda la Raza Dragón que el Ancestro Dragón y el Grande son los primeros dragones que existieron, por lo que son de la más alta calidad en cuanto a nuestro linaje. Sin embargo, corre el rumor de que existió un tercer dragón, uno con un linaje supremo, como el Ancestro Dragón y el Grande».

También dicen que tanto el Ancestro Dragón como el Grande veneraban a este tercer dragón, aparentemente más poderoso que los dos juntos, y lo llamaban el Dios Dragón. Sin embargo, por alguna razón, este Dios Dragón hizo lo impensable y bajó la cabeza ante otra entidad: un humano, por cierto.

"La decisión del Dios Dragón causó un gran disturbio en toda la Raza Dragón y enfureció enormemente a los otros dos Dragones Supremos, especialmente porque los humanos y los dragones estaban en guerra durante ese tiempo".

"No estoy seguro de qué pasó, pero la información sobre el Dios Dragón se detuvo allí, casi como si su existencia se hubiera desvanecido en el aire".

Yuan digirió toda esta información con una mirada reflexiva en su rostro.

El Dios Dragón bajó la cabeza ante un humano... Ese humano debe ser el Monarca Inmortal, ya que domó a muchas Bestias Divinas. Y si el Dios Dragón está relacionado con los Nueve Símbolos del Dragón...

Yuan finalmente estaba empezando a conectar los puntos, pero todavía quedaban muchas preguntas sin respuesta.

Al ver la expresión de Yuan, Xi Shengmo no pudo evitar preguntar: "¿El Dios Dragón está relacionado con tu transformación?"



Yuan salió de su estupor y asintió: "Creo que sí. Además, esta sangre no pertenece al Ancestro Dragón, sino al Dios Dragón".

"¡Qué!" exclamó Xi Shengmo, después de escuchar esta información.

También creo que el humano al que servía el Dios Dragón era alguien llamado el Monarca Inmortal. ¿Lo conoces?

"¡Monarca Inmortal! ¡Claro que lo conozco! ¡No hay un solo dragón competente que no conozca a Su Excelencia!", exclamó Xi Shengmo en voz alta.

"¿Su Excelencia?" Yuan levantó una ceja.

Después de todo, ¡Su Excelencia fue quien detuvo la guerra entre dragones y humanos! Además, era muy respetado por muchas Bestias Divinas de su época.

"¿Entonces sabes qué le pasó?" preguntó Yuan.

"No, igual que el Dios Dragón, desapareció. Seguimos sin saber qué les ocurrió." Xi Shengmo negó con la cabeza con pesar. Era evidente que era un admirador del Monarca Inmortal.

Si supiera que estaba ante la reencarnación del Monarca Inmortal, ni siquiera los Cielos podrían predecir su reacción.

"De todos modos, ¿tienes alguna pregunta más?"

—Eh... Solo una más... ¿Cuánto tiempo estaré así? —preguntó.

"¿No puedes volver a tu forma original?" Xi Shengmo levantó una ceja.

"Desafortunadamente, no", suspiró Yuan.

"No creo que haya nada de qué preocuparse. Cuando nos bañamos en la sangre, también nos transformamos sin control, pero esta desaparecerá por sí sola una vez que los efectos de la sangre se debiliten", dijo Xi Mingze.

"Ya veo... Por cierto... La sangre..." Yuan observó el lamentable estado del estanque, con expresión de culpa. "Prometo volver a llenarlo..."

Xi Mingze se rió entre dientes: "No te preocupes demasiado. Lo hecho, hecho está, y no es que lo hayas hecho a propósito, ¿verdad?"



"¡Por supuesto que no!" Él negó rápidamente con la cabeza.

Xi Shengmo se frotó los ojos y suspiró: «Aunque no espero que rellenes este estanque con la sangre del Ancestro Dragón, si de verdad quieres intentarlo, hazlo dentro de los 900 años, ya que la última vez que nos sumergimos en la sangre fue hace 100 años, por suerte. Si no encontramos una solución antes, nuestro linaje podría debilitarse».

La única razón por la que Xi Shengmo todavía tenía alguna esperanza de que Yuan cumpliera con su palabra, es por su conexión con el Ancestro Dragón.

Aunque no sabía qué tipo de relación tenía Yuan con el Ancestro Dragón, estaba seguro de que algún tipo de conexión había.

Xi Mingze entonces dijo con una extraña sonrisa en su rostro: "Si no puedes cumplir tu promesa, entonces tendrás que llenar este lugar con tu propia sangre, ¿de acuerdo?"

"C-Claro..." Yuan asintió con una sonrisa nerviosa.

—Toma, a estas alturas te vas a resfriar. —Xi Mingze le entregó de repente su túnica.

"Gracias."

Por supuesto, estuvo completamente desnudo todo este tiempo.

Yuan se lavó nuevamente después de salir del Santuario Ancestral, antes de regresar a su propia habitación.

"¿Cómo estuvo la ceremonia?" Xi Meili, quien había estado esperando a que sus padres regresaran a su habitación todo este tiempo, se acercó de inmediato a ellos al notar su presencia en el pasillo.

"Lo sabrás mañana", dijo Xi Shengmo con voz cansada.

"Lo siento, pero no tengo energía ahora mismo..." Xi Mingze suspiró.

Esto hizo que Xi Meili se sorprendiera, ya que nunca había visto a sus padres tan exhaustos antes.

—¿Qué pasó durante la ceremonia?! —gritó Xi Meili para sus adentros.

"¿Yuan está bien?" preguntó con cara de preocupación.



Xi Mingze esbozó una débil sonrisa y dijo: "¿Por qué no estaría bien? Si quieres verlo con tus propios ojos, ya regresó a su habitación. Sin embargo, no te recomiendo que lo veas ahora, ya que parecía tener mucho en la cabeza antes de irse".

"Entiendo..." Por mucho que Xi Meili quisiera ver a Yuan ahora mismo, decidió esperar hasta mañana, tal como sugirieron sus padres.

Poco después, Xi Mingze y Xi Shengmo se retiraron a sus habitaciones.

"Han pasado tantas cosas hoy..." Xi Mingze suspiró mientras se acostaba en la cama.

"¿Estás segura de que es 100% humano? Dame un poco de su sangre. Quiero verlo con mis propios ojos", dijo de repente Xi Shengmo.

—Si quieres su sangre, pídesela. ¿Por qué me la pides a mí? —Lo miró con el ceño ligeramente fruncido.

Los ojos de Xi Shengmo se crisparon ante sus palabras.

—Tú... ¿Qué demonios estás diciendo, cuando aún tienes algo de su sangre?

"No sé de qué estás hablando."

"¡Literalmente te vi sellar su sangre en un recipiente antes de guardarla en tu anillo espacial!" Xi Shengmo la encontró increíblemente desconfiada ahora, pero no por las razones que él imaginaba.

"¿Y cómo obtuve esa sangre? Preguntádoselo. Si quieres su sangre, haz lo mismo. No compartiré la mía." Xi Mingze se mantuvo firme por alguna razón, dejando atónito a Xi Shengmo.

"¡Lo sabía! ¡Sin duda tiene sangre de dragón en las venas! ¿Por qué mentirías sobre algo así?", suspiró Xi Shengmo.

Xi Mingze frunció el ceño. "No mentiría al respecto. No tiene sangre de dragón y es puramente humano".

-Entonces, ¿qué me estás ocultando?

"Pídele su sangre y lo sabrás."



"¡Eres... increíble!" Xi Shengmo se dio por vencido y decidió pedirle sangre a Yuan mañana, antes de partir hacia la Ciudad Dragón Azur.